

Migración, el cuidado de la salud y la prevención cuaternaria

Este número propone mantener el espíritu de una revista construida de manera colaborativa con los escritos de todos los socios voluntarios a quienes se les ha invitado formalmente a participar. Además de incluir las noticias relacionadas con los eventos y reseñas de las diferentes actividades de los grupos de trabajo.

El pasado mes de mayo se realizó en la ciudad de Tijuana, Baja California, México, el VI Congreso Iberoamericano de Medicina Familiar cuyo eje temático fue la Migración como Desafío para la Región y contó con una asistencia de aproximadamente 1500 personas de los distintos países iberoamericanos², fue inaugurado con las palabras de la presidenta de CIMF-WONCA la Dra Jacqueline Ponzo que dieron marcha a 4 días intensos de actividades relacionadas con los Sistemas de Salud y Medicina Familiar, Actualidades en el manejo de problemas frecuentes en Medicina Familiar, algunos temas selectos relacionados con la especialidad y la Migración, salud y Medicina Familiar.

La apertura de las fronteras ha facilitado la movilización de las personas, sabemos que no viajan solas, se mueven con sus cargas y con su cultura; el desafío más grande para los equipos de salud se encuentra en la comprensión de las distintas expresiones frente al sufrimiento que viene acompañado del sentimiento de desarraigo, las personas se enfrentan a sistemas de salud rígidos a los cuales deben adecuarse, resulta desafiante para ambas partes, tanto para el migrante como para el sistema que lo recibe ajustarse a las necesidades asistenciales en los nuevos contextos.

El rol del Médico de Familia en esta comprensión radica en la puesta en marcha de los principios esenciales de la Salud Familiar que rigen el Modelo de

2. CIMF - WONCA: <http://cimfwonca.org/congreso-wonca-cimf-iberoamerica-tijuana-medicina-familiar-comunitaria/>

Atención Integral en salud, especialmente el principio de atención centrada en la persona y la familia en donde se resguarda la mirada del ser biológico, psicológico, social y espiritual, que es más susceptible a las intervenciones medicalizadoras de la vida y sus acontecimientos vitales.

Es por lo anterior que este desafío nos motiva a problematizar y proyectar un esfuerzo regulado en el cuidado de las personas que viven este constante cambio epidemiológico y cultural, resguardando el principio bioético “primun non nocere” tanto de quienes migran de un lugar a otro como de quienes observan el cambio cultural con todo lo que conlleva.

Esperamos mantener una postura crítica respecto de las intervenciones sobredesmedidas y medicalizadoras de respuestas naturales ante un fenómeno que requiere una comprensión y acogida al sufrimiento adecuadas al contexto.

Comité Editorial